

LAICADO

La autora no busca sentar cátedra, sino compartir con el lector lo que siente y piensa como seglar

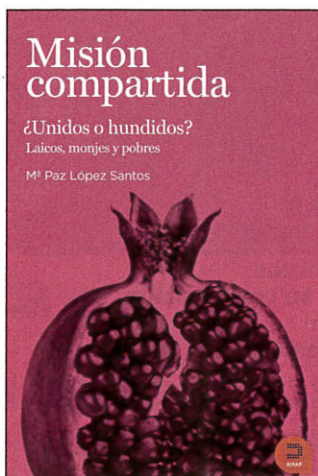
Importa el proceso, no la meta

Aquella dinámica que proponía definir a cada cual con cuatro cualidades y defectos para presentarse ante los otros se torna poco eficaz si con ella se busca esclarecer la figura del laico en la Iglesia. También corre peligro de perderse en la niebla aquel que busque afrontar el concepto desde la negación o la exclusión, desde aquello que no es. Aunque a veces no quede más remedio que hacerlo por supervivencia. Eso no significa que haya que caer en la indefinición. O conformarse con erigirse en “el resto de Israel”. Cuesta encerrar en un manojito de palabras o funciones lo que se vive con pasión en primera persona, como respuesta a una llamada concreta.

A **M^a Paz López Santos** se la ve experimentada en estas lides y no busca sentar cátedra al abordar la figura. Al abordarse. Ni tan siquiera formularla. Como mucho, la presenta como un “sin papeles” en la Iglesia, como lo fue el propio **Jesús**. Así construye el relato de *Misión compartida. ¿Unidos o hundidos?*, a través de las gafas de una mujer que no pretende elaborar un manual sobre la relación con el clero, establecer un itinerario de formación para seglares o reivindicar el desarrollo de los ministerios ya planteados en el Vaticano II. No busquen en el libro tales indicaciones, porque no las van a encontrar, aunque parezca que asoman en el lomo.

Experiencia personal

La autora solo busca compartir. Insinuar. En prosa. En verso. Con imágenes y escenas que le han calado. Sin chubasqueros que hablen de prejuicios. Tan solo deja



MISIÓN COMPARTIDA. ¿UNIDOS O HUNDIDOS?

Laicos, monjes y pobres

M^a Paz López Santos

Khaf

Madrid, 2016 · 128 pp.

fluir lo que siente y piensa. Sobre su ser como laica, “respetando cada realidad, cada vocación”. Sobre su experiencia entre los muros de Santa María de Huerta que le hacen redescubrir el encuentro con el Otro y con los otros desde el silencio. Sobre su encuentro con los últimos, a través de su voluntariado en una casa de acogida para los sin techo. Desde ahí calibra la diferencia entre dar y darse, servir y ser servido, hacer y estar. Desde ahí parece dar con la respuesta que formula en el título. Y la plantea. Pero no corresponde a estas líneas desvelar la meta de M^a Paz. Quizá porque lo relevante no radica en su final, sino en el proceso. En compartir misión. Compartir vida.

JOSÉ BELTRÁN